

**Anuario de EUSKO-FOLKLORE**Sociedad de Ciencias Naturales **ARANZADI**

Tomo XXI. - 1965 - 1966. - Páginas 217-237

**LA ESTACION MEGALITICA DE AÑES, EN ALAVA**Por **JUAN M.<sup>a</sup> APELLANIZ CASTROVIEJO**

La estación megalítica de AÑES se compone de tres monumentos megalíticos llamados «Campas, E.», «Campas, W.» y «Campas de Oletar». (1)

En realidad estos tres monumentos no forman una estación por hallarse en distintos ayuntamientos, Añes el uno y Menoyo el otro. Pero su proximidad autoriza a unirlos por la escasa distancia entre ellos y por su pertenencia a un valle único, que es el valle alavés de Ayala. Por esta razón puede hablarse de una estación.

El conjunto fue descubierto por Andrés de Aguirre en 1919 y dado a conocer el mismo año. (2) Más tarde siguió siendo reconocido y catalogado como tal en las obras de conjunto sobre Prehistoria del País Vasco y así aparece en el último catálogo dolménico. (3)

**DOLMEN DE LAS «CAMPAS DE OLETAR» (Menoyo)**

Se halla situado este monumento en terrenos comunales del Ayuntamiento de Menoyo (Valle de Ayala) Alava, llamados «Campas de Oletar» de donde viene el nombre del mismo.

Sus coordenadas geográficas sobre el Mapa 1:50.000, del Instituto geográfico y Catastral en su hoja n. 86-Orozco son las siguientes:

Longitud: 0° 35', 05". Latitud: 43° 03', 17".

Se halla a 576 metros aproximadamente sobre el nivel del mar.

Su emplazamiento tiene un especial interés porque se halla en un cruce de caminos que van hacia Salmantón y Menoyo por una parte, hacia

(1) Elósegui Irazusta, Jesús. Catálogo dolménico del país Vasco. En "Pirineos", 28-29 (1953). 229 y ss. Números 83, 84 y 85.

(2) Aguirre, Andrés. Tres nuevos dólmenes en Alava. En "Euskalerrriaren Alde" 1919 págs. 413-416.

(3) Barandiarán, José Miguel de. El hombre prehistórico en el país vasco. Ekin. Buenos Aires. 1953.

Elósegui Irazusta, J. op. cit.

el valle formado por el circo que determina la sierra de Angulo (Burgos) y el camino que asciende hacia la sierra, en su punto denominado el Pico del Haro.

Desde el punto de vista pastoril representa un punto interesante y es el de hallarse situado junto a uno de los pocos caminos que facilitan el ascenso hacia la sierra Salvada desde el valle en donde se sitúan Añes y Menoyo. Este camino representa un punto de importancia por constituir todavía el lugar de acceso de los pastores de ovejas, vacas y caballos que pasan su temporada de verano en la sierra Salvada. Estos caminos de acceso son muy escasos y se hallan por lo general junto a los pueblos que se asientan en la base de la sierra. El pastoreo que se realiza es en la actualidad importante. Para subir a esta sierra Salvada, los pastores de diferentes pueblos, conducen sus rebaños por alguno de estos accesos junto a uno de los cuales está asentado el dolmen.

En la actualidad no se conocen majadas en las cercanías de este monumento.

#### DESCRIPCION DEL MONUMENTO

Se trata de un dolmen de planta rectangular o dolmen simple utilizando la nomenclatura que Martín Almagro ha adaptado a los monumentos españoles a partir de la nomenclatura de G. Daniel y T. G. Powell. Se conservan tres de las losas primitivas pero se sabe que alguna fue aprovechada para la edificación de una pared cercana. Dos de las tres,

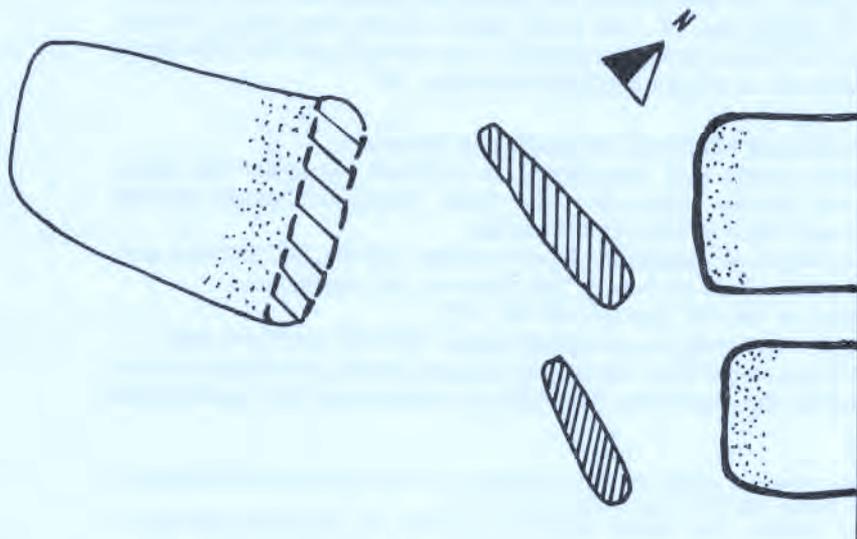


Fig. 1.—Dolmen de las «Campas de Oletar».



Fot. 1.—Excavación del dolmen de «Campas de Oietar».

las del lado N., se hallan en pie, ligeramente inclinadas por el peso hacia el centro de la cámara, mientras que la tercera aparece como corrida y desplazada hacia el exterior, movimiento que probablemente ocurrió durante la construcción del dolmen y que no fue rectificado. Esta losa forma la pared S. del monumento y se halla fuertemente inclinada pero no hincada en tierra. La orientación del monumento es la de SE. respecto del N. magnético.

La posición de las losas determina un espacio cuadrangular de cámara, en el cual el espesor de la tierra es 1,30 metros hasta el suelo natural. A 0,80 metros de profundidad aparecen en la cámara capas de arenas amarillas y rojizas alternando con capas más claras. (Fig. 1. Fot. n.º 1).

#### EL TUMULO

Es de dimensiones regulares y circular teniendo como medidas en el eje de dirección

N-S	:	16,8	metros
E-W	:	17,2	»
NE-SW	:	17.	»
NW-SE	:	17.	»

siendo su altura máxima, en el centro, 1,35 metros.

Se aprecia fácilmente que el túmulo no es una construcción desordenada o un simple acumulamiento de piedras sino que su arquitectura responde a un plan. En general está constituido por piedras calizas entre las que se hallan algunas areniscas y por lajas algunas muy planas. En él se pueden distinguir dos tipos de construcción.

- a) un anillo exterior de más de 3 metros de anchura, en el que las lajas de caliza se hallan inclinadas hacia el centro del túmulo, algunas de ellas hincadas en el suelo, otras simplemente tendidas sobre el plano ascendente del túmulo.
- b) A partir de este anillo exterior y en la zona próxima a la cámara, en la anchura de 1 metro y en el punto en que el plano ascendente del túmulo forma el rellano de la cámara, las losas aparecen no hincadas como antes sino tendidas en sentido horizontal como apiladas y formando una a modo de defensa. Aquí las losas tienen unas dimensiones de longitud variables entre los 0,30 y los 0,60 centímetros.

El túmulo presenta una particularidad. En diferentes puntos y a la profundidad de 0,20 metros aparecen señales evidentes de un fuego que debió realizarse antes de la formación del actual suelo externo del túmulo. Aparecen grumos de barro recocido a modo de pellas de tamaño variable que llega hasta los 6 centímetros de diámetro. Aparecen estos grumos reunidos en torno a determinados puntos como si se hubieran formado varias hogueras. En la proximidad de estos centros se produjeron algunos de los hallazgos pertenecientes al ajuar del dolmen unidos a huesos humanos muy fragmentados muchos de ellos ennegrecidos por el fuego donde fueron colocados. No se aprecian sin embargo cenizas, pero las señales de incineración en los huesos humanos son evidentes. Estos huesos calcinados aparecen predominantemente en la proximidad de la cámara donde están unidos a útiles de sílex, concretamente a una punta oval de aletas incipientes, o mejor, punta lenticular. La profundidad a que aparecen estas incineraciones es la misma que la otra en que aparecen las inhumaciones aunque es evidente que no es esta una razón suficiente para asegurar que ambos tipos de enterramiento son contemporáneos.

El túmulo parece haber servido posteriormente para nuevos ritos posiblemente enterramientos, u otros de características poco conocidas. Efectivamente se aprecian en el túmulo restos de escorias de hierro y sobre todo buena cantidad de cerámica a torno, arenosa y rojiza, en otros casos amarillenta, que recuerda vivamente a la cerámica medieval. Son de sobra conocidos estos casos en dólmenes de Francia.

#### A J U A R

Está compuesto por los siguientes elementos:

- 1) 1 cuenta de calaita, aplanada y redonda (Fig. 2, Fot. 3).
- 2) Material de sílex:
  - 15 lascas informes y un núcleo.

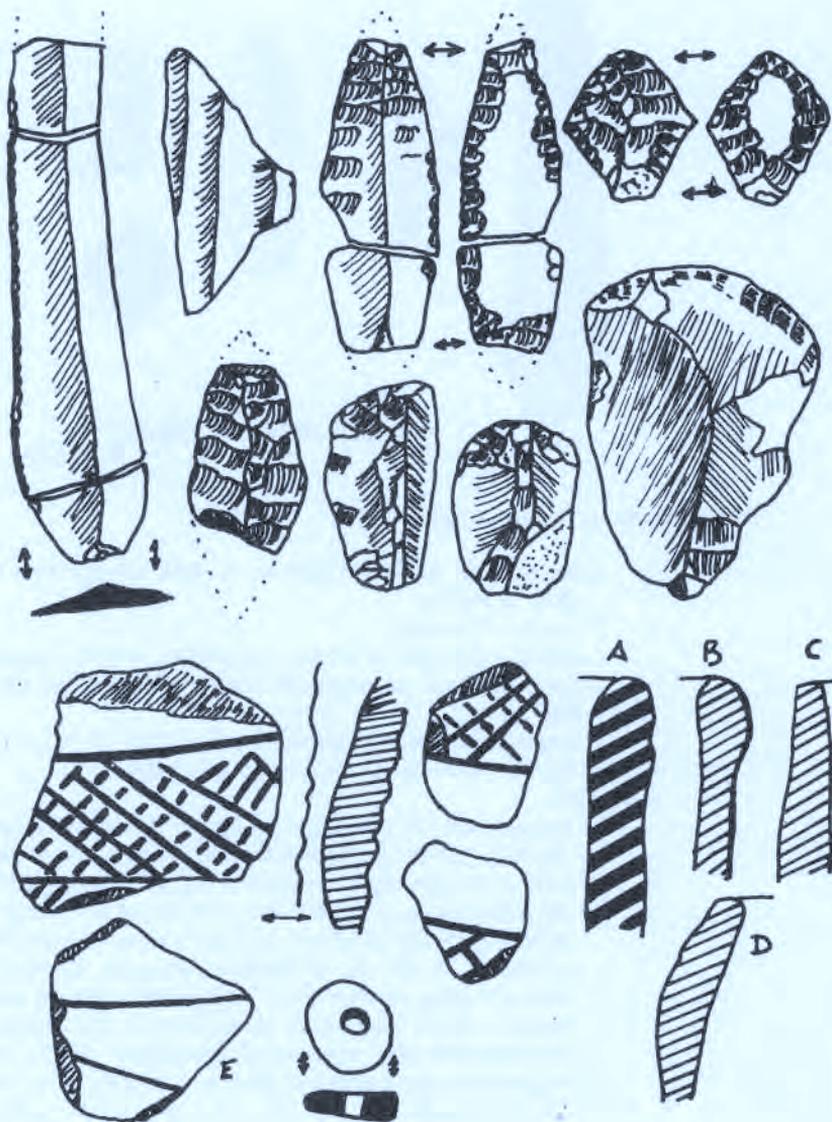


Fig. 2.—Ajuar del dolmen de «Campas de Oletar».



Fot. 2.—Dolmen de «Campas de Oletar».

- 1 cuchillo en hoja, incompleto en tres fragmentos, retocado (Fig. 2, Fot. 2).
- 2 puntas foliáceas.
- 1 punta lenticular de aletas incipientes; en la cámara.
- 3 raspadores en extremos de lasca; en el túmulo (Fot. n.º 3, Fig. 2).
- 1 trapecio de retoque abrupto; en el túmulo (Fig. 2, Fot. 2).
- 3) 1 percutor en arenisca de  $8 \times 6,3 \times 3,9$  centímetros.
- 4) Cerámica:
  - 118 fragmentos de cerámica medieval, a torno, rojiza, amarillenta y parda, pertenecientes al menos a 4 vasos.
  - 3 bordes de cerámica medieval (Fig. 2) representando vasos de boca ancha y cuello alto, uno de labio plano, otro biselado con cenefa saliente y otro biselado y grueso. (Fig. 2 Letras C, B, A). La decoración de estos ejemplares está hecha a base de una línea ligeramente incisa, que forma ángulo agudo con otra, igualmente incisa, horizontal, o simplemente una raya incisa horizontal. (Fig. 2 Letra E).
  - 3 fragmentos de cerámica gruesa con pequeños desgrasantes, semejante en todo a la que aparece en los dólmenes de la región.
  - 3 fragmentos de un vaso, uno de ellos borde. Representan un vaso o más bien un cuenco, de pasta rojo-amarillenta, sin decoración.



Fot. 3.—Ajuar del dolmen de «Campas de Oletar».

3 fragmentos de cerámica con decoración de bandas superpuestas, reticulada. Uno de ellos pertenece al cuello del vaso (Fig. 2) Fot. n.º 4.

5) 1 cristal de roca translúcido, exfoliado en forma paralelepípedica, de  $3,6 \times 0,65$  metros, en el túmulo, que se considera amuleto o al menos objeto de significación religiosa y que aparece en muchos dólmenes del país. Fot. n.º 3.

6) 3 residuos de hierro fundido, uno de ellos afectando la forma de yunque y sin señal alguna de forja.

#### CONSIDERACIONES

El dolmen de OLETAR parece haber sido utilizado durante largo tiempo como sepultura o como objeto de otros ritos.



Fot. 4.—Ajuar del dolmen de «Campas de Oletar».

El trapecio aparecido en él y probablemente las puntas lenticulares deben representar un momento antiguo, un primer estadio de utilización del dolmen, durante un primer momento del Eneolítico. Este tipo de puntas de sílex es conocido en los dólmenes del País Vasco de la montaña, como los dólmenes de «Gorriti-Huici» en Navarra o el de «Maurketa» (Elosua-Placentzia) y otros. Se presentan unidos a triángulos de especie muy semejante. Pero es interesante anotar que la mayor concentración de ellos se produce en las zonas bajas, en los dólmenes de Laguardia («El Sotillo» y otros), en el límite más meridional del País Vasco. Importa igualmente destacar que el tipo de talla, la extremada finura, el retoque totalmente abrupo de los trapecios, triángulos y medias lunas de los dólmenes difiere notablemente de los tipos semejantes, por otra parte sumamente escasos, aparecidos en los estratos postazilienses del País Vasco, de forma que inclinan el ánimo a buscar para ellos, un origen distinto del del de las tallas mesolíticas.

Una particularidad presenta el dolmen de OLETAR y es su cerámica con decoración reticulada ya que hasta ahora es desconocida en los dólmenes y cuevas del país. Los fragmentos recogidos, un fragmento de cuello y otros no asignables a un punto concreto de un vaso, hablan por su decoración, por su perfil, por su coloración y pasta, de su pertenencia a un vaso campaniforme. Así nos lo manifestó el Prof. Edw. Sangmeister.

Los fragmentos recogidos presentan una decoración incisa, no puntillada, en dos bandas paralelas, separadas por una larga línea horizontal y, por ello, superpuestas inmediatamente. Estas bandas tienen una anchura de 2 centímetros y al parecer la zona inmediata al borde del vaso, carecía de esta decoración. El perfil hallado habla de un vaso de boca ligeramente ancha y panza no muy abultada. La pasta está recubierta de un color rojo-amarillento. La incisión es bastante profunda pero no tiene la finura y el cuidado que presentan las incisiones de otros vasos campaniformes.

El tipo de decoración que aparece en OLETAR, no es privativo del vaso campaniforme pero se desarrolla muy ampliamente en él. En tiempo anterior a la aparición del vaso campaniforme, aparece en el Poblado de Rotura (Setúbal. Portugal). En fragmentos de vaso no campaniforme aparece en el I Bronce, en «Mesas de Asta» (4). En cerámica globular, aparece en los poblados de Sao Mamede y Praganza (Museo de Belem) y en fragmentos no campaniformes en las cuevas catalanas de «Les Gralles» (5), «Cova Fonda» (Co. Vilaseca) aunque en ellas el mismo tipo aparece más frecuentemente en vaso campaniforme. Y en vaso campaniforme aparece en «Vilanova de S. Pedro» (6), dólmenes de Trigache (7) en Portu-

(4) Esteve, Manuel. Excavaciones de Asta Regia. Mesas de Asta. Jerez. Campaña de 1945 - 1946. Lám. V, núm. 3, etc.

(5) Vilaseca, S. e Iglesias, J. Exploración III. La cova de les Gralles. Rev. del Cent. de lect. XIII (1932) 225 - 27

(6) Jahay, E. y Do Paco, A. El castro de Vilanova de San Pedro. Act. y Mem.

gal, en dólmenes franceses como los de «Men-er-Roch» (La Trinité) en Morhanbihan (8), en los de «Kerkado» (Morbihan) y «Lizo» de Carnac (Mus. Vennes), en la galería cubierta de «Coppiere» (Montreuille-sur-Epte. Sein et Oise) (Mus. Vennes) en el dolmen de «Saint Vallier» (Bourgeade Saint Vallier. Alpes Maritimes) (9) y en otros más que no puedo citar.

Esta pequeña lista de objetos de comparación muestra que la extensión de este tipo de decoración es enorme.

Ateniéndonos a la opinión del Prof. Sangmeister, según la cual, nuestro ejemplar pertenece a un vaso campaniforme, es necesario anotar que el vaso de OLETAR difiere notablemente de los ejemplares de campaniforme aparecidos hasta ahora en el País Vasco. El vaso de «Pagobakoitza» pertenece a la especie llamada por A. del Castillo «marítimo» o «Occidental» por Ed. Sangmeister. Difiere igualmente de los casos de «Gorostiaran». También difiere del tipo Ciempozuelos, como los ejemplares de «El Sotillo».

La anchura de las bandas de decoración y la superposición de dos bandas sin franja lisa de separación llevan a buscar para este ejemplar, otro tipo, especie distinta.

Un momento último, difícil de precisar, es el que representa la cerámica medieval aparecida en el túmulo en cantidades notablemente superiores a las de la cerámica prehistórica. Es posible que esto represente alguna forma de pervivencia de las maneras de enterramiento prehistórico pero no pueden hacerse mayores precisiones.

La excavación del dolmen fue llevada a cabo por mí, con la colaboración de don Ignacio Amezua y don José Ramón Tojal, en julio de 1964. TUMULO DE «LAS CAMPAS, E.» (Añes. Alava)

Al descubrir Andrés de Aguirre los monumentos de la estación de Añes y publicar su descubrimiento, habló de la existencia de dos dólmenes en Añes, en el lugar llamado de «Las Campas». De esta noticia y a partir de esta publicación, los catálogos posteriormente elaborados sobre dólmenes han reseñado la existencia de estos dólmenes. Concretamente se habla, en una de estas últimas publicaciones, de «un dolmen con galgal de 20 metros de diámetro. La cámara ha desaparecido al ser aprovechadas sus losas por el cultivador del terreno en que se enclava el dolmen. En 1919 quedaba solamente una gran losa que pudiera ser la tapa dolménica».

de la Sociedad Esp. de Antrop. Etn. y Preh. tomo XX. Madrid. 1945. Pág. 56. Fig. 7, números 1, 2, 5 y 6.

(7) Leisner, V. Da Veiga, O. Monumentos megalíticos do Trigache e de A-da-Beja Est. XI, 88.

(8) Castillo, Alberto del. La cultura del vaso campaniforme y su extensión por Europa. Barcelona. 1928. Tabla CV. Nrs. 2 y 3.

(9) Castillo, Alberto del. Op. cit. Tabla CII, N. 2.

ca». (10)

Las datos referentes a la localización del monumento coinciden con los del túmulo excavado por mí «se halla a 38 metros del anterior (Campas W)», etc., pero su naturaleza difiere notablemente ya que no se trata de un dolmen sino de un túmulo. Tampoco pude reconocer esa losa que pudiera ser la tapa dolménica.

El túmulo «Campas de Añes, E.» se halla enclavado en el lugar «Las Campas», hoy terreno comunal del Ayuntamiento de Añes, en el valle de Ayala (Alava), a 70 metros de la línea divisoria de esta provincia y la de Burgos. Dista 38 metros del dolmen «Campas W.».

Se encuentra junto al camino que desde Añes desciende, faldeando las estribaciones de la sierra Salvada, bajo el Pico del Haro, hacia el valle formado por el circo de las Peñas de Angulo.

Sus coordenadas en la Hoja n. 86 - Orozco del mapa 1:50.000 del I. G. y C. son las siguientes

Longitud: 0°, 33', 50". Latitud: 43°, 03' 05".

Se halla a 540 metros de altitud sobre el nivel del mar. (Fot. n. 5).



Fot. 5.—Túmulo de Las Campas E.

(10) Elósegui Irazusta, Jesús. Catálogo dolménico del país vasco. "Pirineos" 28-29-30 (1953) número 84.

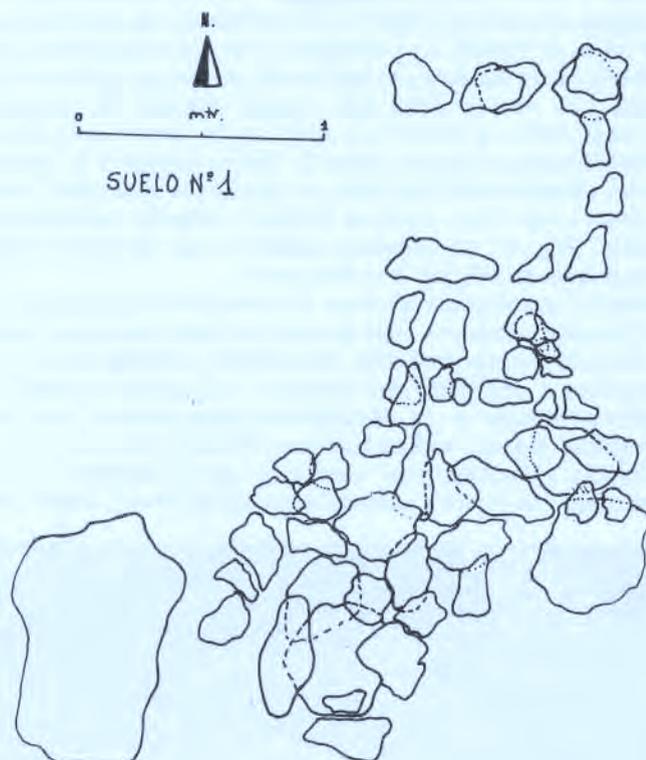


Fig. 3.—Túmulo de Las Campas E.

#### ARQUITECTURA DEL TUMULO

Se trata de un túmulo de planta circular cuyas medidas son, en el eje de dirección:

N-S	:	21,40	metros	
E-W	:	20,50	»	
NE-SW	:	20,00	»	
SE-NW	:	21,50	»	Altura en el centro: 1,25 m.

Los materiales usados en su construcción son calizas y calcitas. Las construcciones que forman el túmulo se hallan localizadas en torno a su centro geográfico siendo el resto una aglomeración de tierra y pequeñas piedras de caliza.

Al comenzar la excavación, el centro del túmulo presentaba una pequeña planicie de modo que el perfil del túmulo se asemejaba a un tronco de cono. La excavación permitió reconocer las siguientes estructuras bajo el suelo actual al que se toma como línea de base en las medidas:

A) Bajo el suelo moderno compuesto por pequeñas raíces y tierra vegetal, aparece, a la profundidad de 20 centímetros, un suelo formado por losetas de caliza de tamaño que oscila entre 25 y 50 centímetros formando una especie de anillo en torno al centro del túmulo y dejando un círculo central libre. Las losetas están muy juntas (Fig. n.º 3) y alcanzan, en puntos de este anillo, a formar un suelo de 30 centímetros de espesor. Están tendidas horizontalmente sobre la tierra compacta y rojiza. En el borde E. del túmulo existe una losa, en medio de este suelo, de  $1 \times 0,60$  metros. Junto a esta losa aparecen muelas y dientes humanos con una lasca de sílex (Fig. 8). No aparecen huesos y los dientes presentan señales de incineración. (Fig. n.º 3 y Fot. n.º 6).

B) Suelo 2. Aproximadamente en el centro del círculo libre de losetas, a prof. de 40 centímetros bajo la línea del suelo moderno, aparece un segundo suelo de espesor variable, que afecta la forma de un corazón. Está compuesto, a diferencia del anterior, de pequeñas piedras calizas cuyo tamaño no excede los 25 centímetros. Estas piedras están perfectamente agrupadas, dejando escasísimos intersticios cubiertos de tierra, grisácea cenicienta, colocadas unas verticales (parte mínima) y la mayor parte horizontales. La punta o extremo puntiagudo de este suelo está orien-



Fot. 6.—Túmulo de Las Campas E.

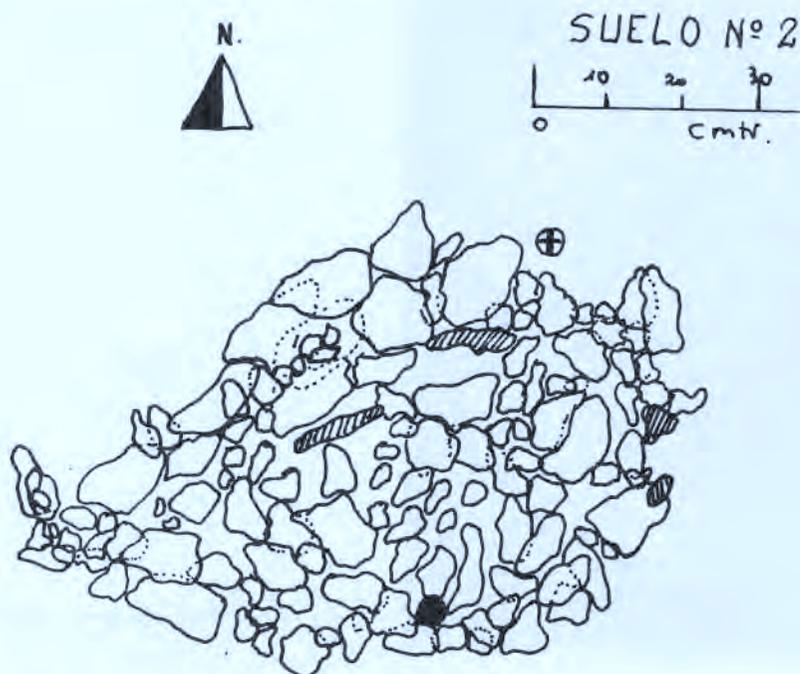


Fig. 4.—Túmulo de Las Campas E. - Suelo 2.

tado al W, punto en el que el suelo tiene el mínimo espesor de 12 centímetros. A medida que el suelo se aleja del W, el espesor de la construcción aumenta alcanzando en el E, el espesor de 26 centímetros. El eje mayor del suelo mide 1,90 metros siendo el eje menor de 1,25 metros. Sobre esta construcción aparece una tierra por lo general fina y grisácea. En el punto señalado en la Fig. n.º 4 con un punto negro aparece un fragmento de cerámica de pasta muy fina y muy cernida. Es un borde perteneciente a una vasija de paredes finas, ancha de boca y de cuello alto y que lleva en el labio un perfil triangular, sin decoración y de color rojizo. En el punto señalado en la Fig. n.º 4 con una cruz doble en un círculo, aparecieron fragmentos de huesos muy calcinados con muelas y dientes humanos. El análisis de las tierras que se hallan sobre este suelo, realizado en el Laboratorio de Química de la Escuela Técnica de Peritos Industriales de Bilbao, por el catedrático de la misma don Ricardo López Gracia y su ayudante don Juan José Eguía, ha señalado la presencia de incineraciones en proporciones muy grandes. (Vid. Fig. n.º 4), Fot. n.º 7.

Junto al suelo 2 de que hablo, existen igualmente grupos de incineraciones, pero éstas ya no sobre el suelo sino como formando un círculo



Fot. 7.—Túmulo de Las Campas E. - Suelo 2.

en torno a él, unidas a pequeñas piedras de caliza. Asociadas a estas cenizas apareció una pequeña barra de hierro fundido de 2,5 centímetros de longitud, en la que sin embargo no se ha podido apreciar señales de forja después de su análisis en el Laboratorio de la misma Escuela de Peritos Industriales de Bilbao.

Con estas tierras se pueden apreciar algunos fragmentos de barro quemado al modo descrito ya en el dolmen de «Las Campas de Oletar».

Con los huesos humanos calcinados aparecieron también dos lascas informes de sílex. (Fig. n.º 8).

C) Suelo 3. El suelo anterior se apoya en sus bordes sobre una nueva construcción a la que llamamos suelo 3. Está formada por una gran losa de caliza, rodeada de unos pequeños suelos a modo de estribos. La gran losa mide 1,60 metros de anchura por 2,20 metros de longitud y su grosor varía entre 15 y 35 centímetros. Por su tamaño abarca la mayor parte del suelo anterior y le sirve de base, rebasando a aquél solamente en su borde W., unos pocos centímetros. El extremo más alto de la losa se halla a 0,73 metros de profundidad bajo el nivel del suelo moderno mientras que el otro extremo está a 1,05 metros, por lo cual aparece inclinada de NW. hacia el SE. (Vid. Fig. n.º 5) Fot. n.º 8.

Formando a lo largo de los lados mayores de la losa, se hallan núcleos de incineraciones de profundidad variable.

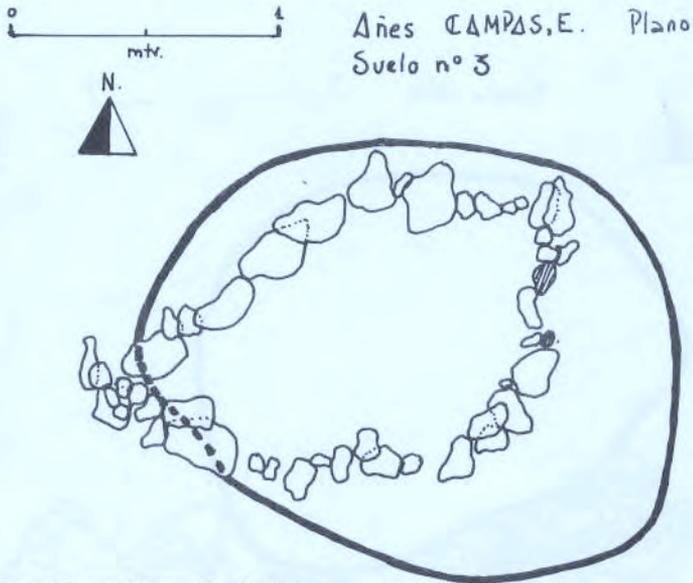


Fig. 5.—Túmulo de Las Campas E. - Suelo 3.



Fot. 8.—Túmulo de Las Campas E. - Suelo 3.

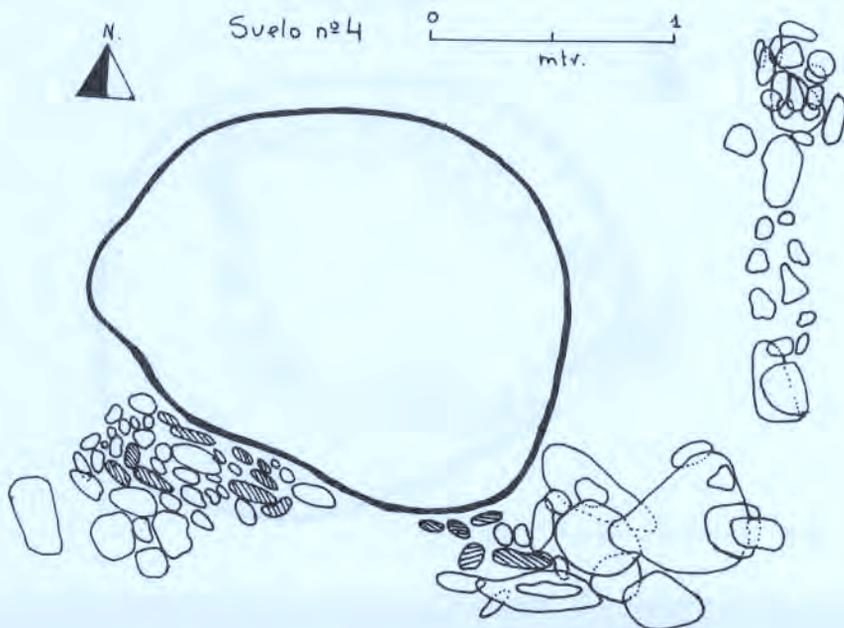


Fig. 6.—Túmulo de Las Campas E. - Suelo 4.

Esta losa se halla apoyada y en parte circundada por tres pequeños suelos, dos de ellos a modo de estribos, compuestos por piedras pequeñas de caliza, horizontalmente colocadas sobre el suelo en su mayor parte, estando algunas de ellas hincadas y apoyando la gran losa. Estos estribos se hallan dos al Sur y uno al Este de la losa y se apoyan ellos sobre el suelo natural, formando por tanto la base de la construcción. (Fig. n.º 6).

En el segundo estribo del Sur y en el del Este se hallaron dos fragmentos de cerámica de pasta fina, con desgrasante fino y color rojo oscuro, de características idénticas a las de las cerámicas del Bronce del País Vasco.

En la Fig. n.º 7 presento un corte vertical del centro del túmulo, donde se puede apreciar la disposición de los suelos y su sucesión constructiva.

#### CONSIDERACIONES

Que nos encontramos ante un túmulo megalítico con incineración es evidente, lo que no es tan sencillo es determinar su situación en el tiempo.

La incineración es conocida en el País Vasco desde la época del Bronce y así lo hemos comprobado en la cueva sepulcral de «Hierbas Largas»

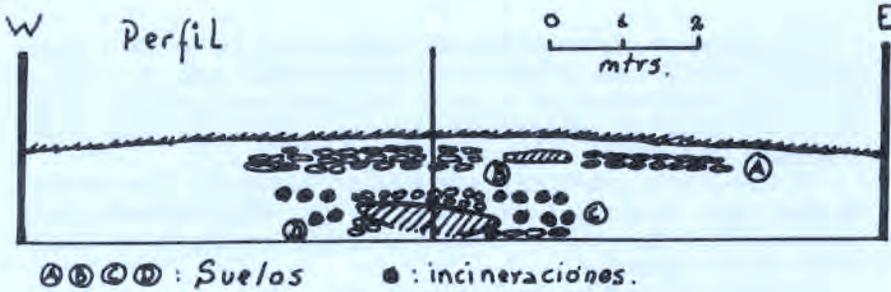


Fig. 7.—Túmulo de Las Campas E. - Corte vertical.

(Subijana-Morillas. Alava) y coexiste con el rito de inhumación (11). Después este rito pervive durante la edad del Hierro hasta un momento no determinable, pero probablemente tardío.

Los escasos fragmentos de cerámica aparecidos en el túmulo nos plantean un problema: sus caracteres son distintos en cuanto a pasta, perfectamente cernida y limpia, cocida esmeradamente, y asignable a una fecha muy tardía del hierro, en un caso y cerámica sin desgrasantes, pasta oscura pero poco limpia en el otro y muy semejante a la cerámica de dólmenes del País Vasco, y ello empuja a considerar el túmulo construido en dos épocas distintas. Tal vez esta diferencia de tiempos tendríamos que incluirla dentro de los límites de la edad del Hierro. En contra de esta hipótesis se halla el hecho de que la construcción se sucede con tal regularidad que parece responder a un trazado original, no a dos tiempos diferentes o a una reutilización en tiempo distinto de un monumento anterior. Por otra parte pensemos en que estos fragmentos de cerámica ofrecen una base muy escasa y poco segura para distinguir dos tiempos distintos. Por ello prefiero, mientras nuevos datos no obliguen a pensar en contrario, creer que el túmulo pertenece a la edad del Hierro y probablemente a una época muy tardía de esta edad.

La excavación fue realizada por mí, con la colaboración de don Ignacio Amezuza y don Eusebio Arregui, en julio de 1964.

EL DOLMEN DE «LAS CAMPAS, W» (Añes, Alava)

Igualmente descubierto por Andrés de Aguirre en 1919, pasó luego a los catálogos de monumentos megalíticos (12).

(11) Apellániz, Juan María. Llanos, Armando. Farifia, Jaime. Las cuevas sepulcrales de Alava.

(12) Barandiarán, J. M. de. El hombre prehistórico en el país vasco. Ekin. B. Aires. 1953. Número 1. Pág. 193.

Elósegui Irazusta, J. Catálogo dolménico del país vasco. Op. cit. núm. 83.

El monumento ha sufrido diversas expoliaciones, una en 1850 y otras varias en años todavía recientes. Estas expoliaciones llegaron a vaciar la cámara completamente, de la que se extrajeron huesos humanos de al menos seis individuos, arrancar una de las losas de la pared norte y posiblemente también la tapa que falta.

El dolmen está situado en los terrenos comunales del Ayuntamiento de Añes (Valle de Ayala), llamados «Las campas». Sus coordenadas geográficas sobre la hoja núm. 86 - Orozco, del mapa 1 : 50.000 del Ins. Geog. y Cat. son las siguientes:

Longitud: 0°, 33', 50". Latitud: 43°, 03', 05".

Está situado a 38 metros del túmulo «Las Campas, E», anteriormente descrito y a 540 metros aproximadamente sobre el nivel del mar.

Se trata de un dolmen simple, de cámara rectangular implantada en medio de un túmulo cuyas medidas son las siguientes:

Eje de la dirección:

N - S	:	14,70	metros
E - W	:	14,60	»
NW - SE	:	14,50	»
NE - SW	:	14,50	»

La altura del túmulo en el centro es de 1,10 metros. La cámara se halla desplazada 1 metro hacia el W. a partir del centro geográfico del túmulo.

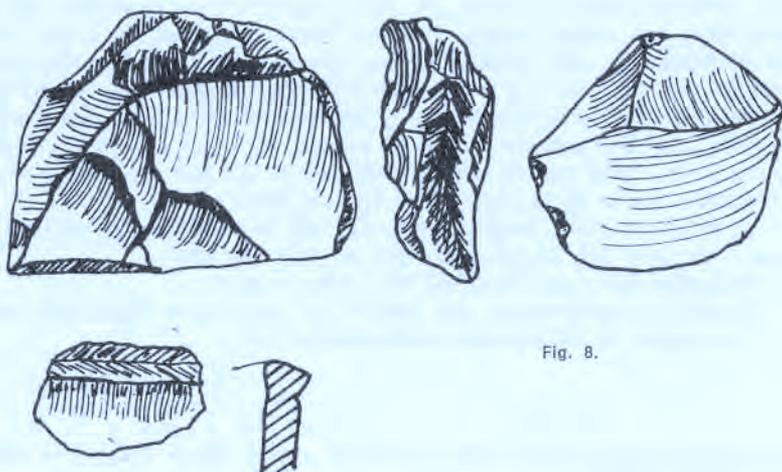


Fig. 8.

### EL TUMULO

Es de planta circular y parece estar realizado según un cierto plan de construcción, aunque muy simple. Se puede observar que está construido con lajas de caliza apiladas horizontalmente unas sobre otras, de tamaño que disminuye a medida que éstas ganan la altura del actual suelo del túmulo hasta llegar a ser sustituidas por piedras de caliza pequeñas mezcladas con humus.

La excavación del túmulo dio por resultado algo ya comprobado en el túmulo del dolmen de «Oletar»: La existencia de antiguas hogueras encendidas antes de la formación del actual suelo y de las que quedan, diseminadas por el túmulo, bolas de barro quemado y mal cocido.

Como en el túmulo del dolmen de «Oletar» se encuentran rastros de dos ritos distintos de enterramiento: la inhumación, junto a la que aparecen restos de cerámica y la incineración, rastros de la cual se pueden apreciar en gran cantidad de huesos humanos muy calcinados y fragmentados, depositados así en el túmulo.

### LA CAMARA

Está compuesta por siete losas de caliza, que determinan un espacio interior rectangular y hacen del monumento un dolmen simple, según la terminología de Martín Almagro.

Las cuatro caras de la cámara están cerradas pero la losa que cierra la cara E.S.E. tiene una particularidad y consiste en no hallarse implantada como las demás, en el suelo natural sino de hallarse al aire, por así decirlo, respecto de las demás (Fig. núm. 9).

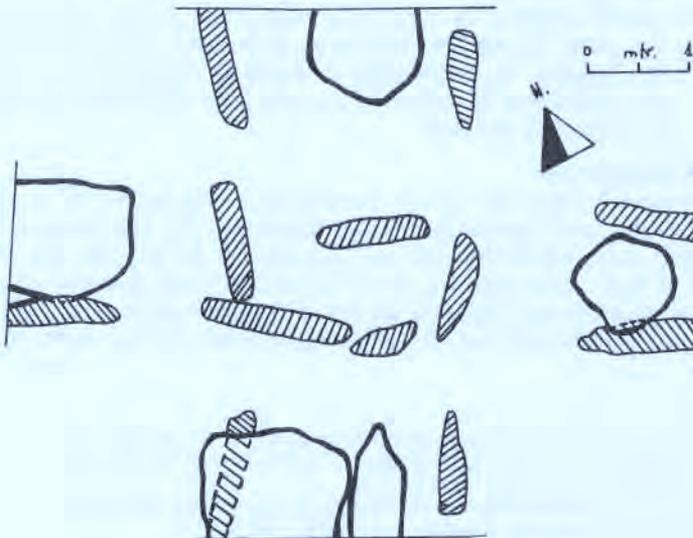


Fig. 9.—Dolmen de Las Campas W.

Esta particularidad, además de la mayor longitud del eje en que se halla esta losa, permite determinar la orientación E.S.E. del dolmen.

Pude comprobar que el suelo de la cámara está rehundido formando un pequeño pozo horadado en el suelo de margas. Este pozo no es circular, sino oval (sigue el trazado rectangular del espacio de la cámara cerrándose suavemente en los extremos por medio de arcos de circunferencia). El pozo desciende suavemente hasta la profundidad, en el centro, de 30 centímetros. en una curva suave. En la boca, este pozo mide 1,85 metros de eje mayor por 1 metro de eje menor.

Este caso es ya conocido en dólmenes del País Vasco, en los que se encuentran dos tipos de pozo: circular como en el dolmen de «El Fuerte» (Carranza, Vizcaya) (13), en «Diruzulo» (Kalamua, Vizcaya) (14) y ovoide como en los dólmenes de «Kuutze Bakar», «Aizkoin» e «Iruya» en la sierra de Elosua-Placentzia (Guipúzcoa) (15).

La cámara, cuando yo visité el dolmen, se hallaba completamente vacía, quedando, junto a una de las losas del dolmen, una escombrera, que cribada, no dio material alguno, excepto algún fragmento de huesos humanos.

#### EL AJUAR

- 1) 4 fragmentos de vasija, de paredes finas y pasta rojiza muy cerámica.
- 2 fragmentos de vasija de pasta negra, paredes gruesas y desgrasantes muy finos.
- 4 fragmentos de cerámica pertenecientes a un vaso, con decoración de impresiones digitales (Fig. núm. 10).
- 2) 1 falange primera de «Capreolus capreolus» (corzo) que no muestra señal alguna de labrado o pulimento. Partida en sentido longitudinal, en forma igual a la que se observa en otras falanges aparecidas en cuevas y que han sido rotas para aprovechar su sustancia interior.

#### CONSIDERACIONES

La cerámica aparecida parece pertenecer a tres vasos, de los cuales solamente uno tiene decoración. Esta decoración de impresiones digitales es muy frecuente sobre todo en yacimientos de la Edad del Hierro. Pero en el País Vasco aparece ya en los estratos del Neolítico (16) por lo que ya es difícil aprovecharla para una datación segura. De todos modos no es probable que sea un testimonio a favor de una utilización del

(13) Apellániz, Juan María. Monumentos megalíticos de Vizcaya. Inédito.

(14) Barandiarán, J. M. de. Exploración de dos dólmenes en Kalamua (Vizcaya) en "Munibe" IV (1954) 263-66 pág

(15) Aranzadi, T. Barandiarán, J. M. Eguren, E. Exploración de dieciséis dólmenes de la sierra Elosua-Placentzia. San Sebastián. 1922.

(16) Barandiarán, J. M. El hombre prehistórico en el país vasco. Buenos Aires. 1953. Pág. 130. Fig. 80.



Fig. 10.—Dolmen de Las Campas W. - Cerámica.

dolmen en el Neolítico, fecha en que no eran los dólmenes conocidos en el País Vasco. Es mucho más probable que la cerámica indique una utilización del monumento en la Edad del Hierro, en la que éstos siguieron siendo sepultura de los pastores del País Vasco.

A pesar de que la falange de corzo, que apareció en el túmulo, no esté trabajada al modo como lo están otras, la presento como objeto de interés para el estudio de los ajuares de los dólmenes sobre todo después de que, en otros dólmenes del País Vasco, han aparecido ejemplares pulimentados y trabajados y por lo tanto este tipo de objetos no es desconocido). (17).

(17) Apellániz, Juan María. La falange labrada del dolmen de Gúrpide Norte. En "Anuario de Eusko-folklore" XIX (1962), 227 - 235 págs.